

Cuatro años de reforma dejan un mercado con más empleo, más estable y más cualificado

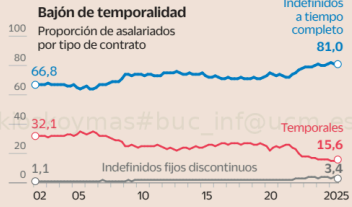
Desde 2021, España ha impulsado su número de trabajadores y reducido su tasa de paro, pero aún queda en mal lugar respecto al promedio de los grandes países de la Unión Europea

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

Fue un acuerdo histórico. En diciembre de 2021, el Ministerio de Trabajo, los sindicatos y la patronal pactaron la última reforma laboral, un cambio profundo de la malla normativa que ordena el trabajo en España. El texto, que se publicó en el Boletín Oficial del Estado el 28 de diciembre y entró en vigor el 31, modificó varios aspectos, pero el más sustancial fue el cambio en los contratos con la eliminación del tan utilizado de obra y servicio. Hoy, cuando se cumplen justo cuatro años de la reforma, el mercado laboral español ha cambiado bastante: en algunos casos, con plena conexión con aquel texto; en otros, por factores variopintos y a lomos de una etapa económica expansiva que contrasta con la atonía de otros socios europeos.

Cae la temporalidad
El cambio estructural más asociado a la propia reforma laboral es la caída de los contratos temporales. En el último trimestre antes de que aplicase la reforma laboral (el cuarto de 2021) los asalariados con un contrato temporal eran el 25,6% del total, un año después eran el 18,2% y ahora rondan el 15%.
Esos puntos de caída se han ido principalmente a la contratación indefinida al uso, la que más garantías da al trabajador, que ha pasado del 72% al 81% en cuatro años. Pero hay otra modalidad que ha crecido con fuerza y que ha alimentado una gran polémica entre los expertos: el contrato fijo discontinuo. Esta figura no la inventó la reforma laboral, pero su uso se ha ampliado en actividades estacionales como la hostelería o la logística. El empleado sigue contratado en temporada baja, pero inactivo, así que no cobra y tiene derecho a recibir la prestación por desempleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la proporción de estos asalariados respecto al total fue del 4% en el segundo trimestre, en plena temporada alta turística, el doble que antes de la reforma laboral. Los

Radiografía del empleo



Crece la porción del empleo de las empresas grandes

Tamaño de empresa	Afiliados en 2025	Dif. en % respecto a 2021
De 1 a 2 trabajadores	921.635	-1,7
De 3 a 5	1.129.310	0,3
De 6 a 9	1.033.272	4,0
De 10 a 49	3.508.659	14,0
De 50 a 249	2.851.254	15,2
De 250 a 499	1.142.154	24,2
Más de 499	6.277.916	25,2
TOTAL	16.864.200	15,9

Evolución de la tasa de paro



defensores de esta modalidad argumentan que da más garantías al empleado, que tiene la seguridad (a no ser que le despidan) de volver a su puesto de trabajo tras la temporada baja. Los detractores creen que apenas aporta más estabilidad que los temporales al uso. Entre sus argumentos, esgrimen que la duración acumulada media de los contratos fijos discontinuos es parecida a la de los temporales.

Menos autónomos

En el Gobierno creen que la reforma laboral, junto al incremento sostenido del salario mínimo interprofesional –un 61% desde 2018,

de 736 a 1.184 euros brutos al mes en 14 pagas en 2025–, está eliminando incentivos para competir a la baja en la economía española. Es decir, el coto a los contratos temporales y el alza del sueldo salarial se lo ponen más difícil a las empresas que ofrecen peores condiciones. Ello conduce, en opinión del Ejecutivo, los sindicatos y algunos especialistas, a que la creación de empleo en los últimos años se concentre en las grandes empresas (con mayor capacidad de aplicar economías de escala y mayor aportación de valor añadido), con una bajada del peso de las plantillas empleadas en pymes. Desde 2021, el empleo ha crecido un 25% en las empresas con más de medio millar de trabajadores, frente al retroceso del 2% entre las que tienen uno o dos empleados. Esto hace que esas empresas grandes ahora concentren el 37% del empleo, frente al 34,5% previo a la reforma laboral. A la vez, con una lógica parecida, se contrae la proporción de

Evolución del empleo por sectores

Sector	Ocupados en 2025	Evolución en % respecto a 2021
Comercio	3.252	8,5
Ind. manufacturera	2.743	11,5
Act. sanitarias	2.151	12,4
Hostelería	1.911	14,9
Construcción	1.557	18,0
Educación	1.433	7,6
Admón. pública	1.428	3,2
Act. científicas y técnicas	1.298	20,5
Transporte	1.257	23,7
Act. administrativas	1.242	11,5
Inf. y comunicaciones	823	20,5
Agrario	747	-4,0
Empleo doméstico	539	-5,7
Otros servicios	539	14,6
Act. artísticas	480	16,4
Act. financieras	466	-2,1
Act. inmobiliarias	188	25,9
Sum. agua	177	12,4
Sum. energía	112	22,2
Ind. extractivas	38	15,2
TOTAL	22.387	11,4

CINCO DÍAS

tos las actividades que más empleo nuevo aportan son la industria manufacturera, el comercio y la hostelería.

Estas tendencias cambian tímidamente la estructura productiva de la economía española. El comercio sigue siendo la actividad que mayor proporción de trabajadores emplea (14,5%), pero retrocede cuatro décimas respecto a 2021. La industria avanza una décima (hasta el 12,3%), como las actividades sanitarias (hasta el 9,6%). La cuarta actividad con más peso en la economía es la hostelería, que progresa dos décimas en cuatro años, hasta el 8,5%.

En este punto cabe matizar que en el origen, el tercer trimestre de 2021, la hostelería aún sufría por la pandemia del coronavirus y había mucho margen de crecimiento. Si se echa la vista más atrás se observa una caída más importante: en 2017 la hostelería representaba el 9,2% del empleo. También destaca el avance del peso relativo de la construcción, de la educación o de las actividades científicas y técnicas, que contrasta con la contracción en el campo, el empleo doméstico, la Administración pública y las actividades financieras.

Menos desempleo

España crea más empleo que ningún otro de los grandes países europeos, pero ni así logra desprenderse del sambenito de ser el socio de la Unión Europea con mayor tasa de paro. Al ritmo del medio millón de nuevos empleos al año, España ya ha superado los 22 millones de trabajadores (2,28 millones más que en 2021) y contrae su tasa de paro del 13,9% en octubre de 2021 al 10,5% cuatro años después. Aún está lejos del mejor registro histórico español (en 2007, 7,9%) y aún más del promedio actual europeo, un 6%. A la vez, España ha reducido muchísimo la tasa de paro juvenil (del 31,4% en 2021 al 25,3% ahora) y ha incrementado la participación de las mujeres en el mercado laboral –ya son el 46,5%, frente al 45,9% de 2021 y el 40,2% de hace dos décadas–.

Más empleo cualificado

El mismo fenómeno, señalan algunos académicos, los sindicatos y el Ejecutivo, está cambiando el tejido productivo español. Crean que los menores incentivos